



VIAJE PREPARATORIO PARA LA CELEBRACIÓN DEL BICENTENARIO DE LA RUTA LIBERTADORA DE SIMÓN BOLÍVAR EN EL RÍO MAGDALENA

Dentro de la extensa preparación que la Armada Nacional se ha señalado para investigar y divulgar la Historia de la Institución, un punto muy importante ha sido el relacionado con los primeros años de nuestra Marina, y en especial, su participación en la gesta de la Independencia. Es una labor cuidadosa y se está desarrollando con todo el cuidado que exige la investigación histórica que, para ser reconocida nacional e internacionalmente, requiere documentos, testimonios, bibliografía, etc.

Como parte de ella, se encontró que la Campaña Fluvial desarrollada por Simón Bolívar en 1812, que continuó por tierra, hasta obtener la independencia de Caracas, tiene poca información y es algo desconocida. Considerando que se están programando eventos para celebrar el Bicentenario de la Independencia, la Armada se comprometió a realizar una apropiada jornada en el Río Magdalena que reconstruya la Ruta allí realizada en 1812, por Simón Bolívar.

Este evento, se efectuará el año entrante y tendrá como una de sus finalidades, destacar las actividades fluviales de nuestra independencia, precisamente en las mismas áreas donde hoy nuestra Infantería de Marina cumple ejemplar misión contra las fuerzas narco-terroristas. Para la planeación de éste evento se consideró indispensable hacer un viaje de inspección por el área, y fue así como un grupo de integrantes del Consejo de Historia Naval acordaron realizar el viaje por el río, investigando en cada lugar los aspectos relacionados con la historia y programar debidamente los actos de conmemorativos.

Con la idea que éste evento tenga valor



académico y gracias a la valiosa coordinación del Doctor. Jorge Serpa, se inició el viaje por Bucaramanga con participación de las Academias de Historia de Santander y de Ocaña.

Posteriormente se viajó a Barrancabermeja donde la comisión se embarcó en una lancha de la Infantería de Marina e inició su recorrido de 780 kilómetros. Dado que la ruta se estaba haciendo al revés, la primera etapa fue precisamente la última de las tropas libertadoras que, según la historia, era un pequeño puerto llamado Puerto Real, cerca de la actual Gamarra. Este puerto, fundado en 1570, en su época se consideró la puerta de entrada para

la ruta a Ocaña. Allí terminó Bolívar la ruta fluvial e inició su desplazamiento por tierra hasta Caracas. Como el cauce del río que llegaba hasta Puerto Real se fue secando, el lugar fue abandonado y sus ruinas se fueron cubriendo de monte. Con la ayuda de algunos pobladores se ubicó el lugar y de los restos del viejo puerto tan solo queda, en medio de la maleza, un derruido monolito, dónde se colocó una placa, que ya no existe.

La siguiente escala fue Tamalameque, cuyas autoridades y líderes comunales aportaron informaciones y material escrito. Siguiendo el derrotero se llegó a El Banco, lugar importante, porque allí las fuerzas realistas huyeron por la Ciénaga de Zapatos, siendo seguidas por las tropas de Bolívar, trabándose combate en Chiriguana con rotundo triunfo sobre los realistas. Desafortunadamente la Ciénaga en esa parte ya no es navegable y no se logró llegar a Chiriguana.

Continuando el viaje, se llegó a Mompox, posiblemente la población





colonial más importante de la región. Allí se tomó contacto directamente con la Academia de Historia y las autoridades de la ciudad, obteniendo información valiosa e importante colaboración. Se considera que éste puerto tiene interés histórico y, sin duda, será lugar obligado de la Ruta conmemorativa del Bicentenario, donde se realizarán eventos culturales y militares.

Al día siguiente se continuó navegando aguas abajo. Como se dificultó la entrada a Plato por falta de agua, se siguió hasta Tenerife, otro lugar de importancia, pues allí fue la primera acción fluvial de la Campaña de 1812. Existen restos de algunos fuertes que se complementan con la tradición oral de la comunidad, especialmente con recuerdos de la presencia de Simón Bolívar y de las fuerzas realistas. Además, se mantiene especial fervor por Anita Lenoit, bella dama de origen francés quien tuvo romance con el Libertador, amor que él recordó vitaliciamente. Se trató de buscar la tumba de Anita Lenoit y se ubicó su posible lugar en



el cementerio local. Se anota que en este lugar, la leyenda romántica y la historia se han mezclado, aumentando la tradición oral, pero haciendo difícil establecer la realidad,

El viaje se continuó hasta Salamina, tratando de confirmar algunos datos sobre los posibles viajes que Bolívar realizó antes de iniciar su campaña. Se habló con el Señor Alcalde, con los historiadores locales y se visitó una pequeña casa que, según las autoridades del lugar, fue donde Bolívar estuvo algunos días e inició su romance con Anita Lenoit. Se continuó el viaje para llegar a Calamar; allí la alcaldía contactó al historiador de la región, un atento y formal anciano quien, recordando la tradición oral de sus antecesores, señaló sobre Barrancas, el lugar de donde partió Bolívar para realizar ésta Campaña.

Siguiendo el viaje por el Canal del Dique y se arribó a Cartagena. Allí se tenía coordinada una reunión con

miembros de la Academia de Historia de Cartagena y tras largo e interesante intercambio de ideas, se explicó la idea de realizar esta Ruta Fluvial, logrando su apoyo a los planes propuestos. En el archivo de esta Academia se obtuvo excelente información y nuevos conocimientos.

Así terminó este viaje exploratorio, del cual quedaron valiosas enseñanzas. En primer lugar, gran orgullo por la presencia de nuestra Armada Nacional en el río Magdalena y el excelente comportamiento, operación y cooperación de los miembros de nuestra Infantería de Marina. Gracias a todos ellos el río Magdalena vuelve a ser la ruta del desarrollo y la esperanza.

Para el Consejo de Historia Naval ha quedado clara la diferencia entre escuchar historia en una biblioteca y vivirla en el terreno; de allí han surgido inquietudes que se están evaluando y planteando nuevas e interesantes teorías sobre lo ocurrido en 1812. Finalmente



se comprobó que es importante y necesario realizar a escala mayor la Ruta Libertadora de Simón Bolívar en el río Magdalena, pues la región (donde la Armada opera diariamente) necesita que se reconozca la gran participación que ellos dieron para apoyar al Libertador en ésta campaña, que además de liberar el río Magdalena, fue el inicio de la Campaña Admirable, donde con tropas y armas de éstos pueblos entró a Venezuela y liberó a Caracas.

Por: *Vicealmirante (r) Carlos Enrique Ospina Cubillos*

Consejo de Historia Naval